

NEWSLETTER

FANNY TORA
 SOCIA DE SOSTENIBILIDAD Y ASG DE FORVIS MAZARS

“Los inversionistas de largo plazo piden credenciales ASG y Chile ha tomado la buena decisión de alinearse con estándares internacionales”



PABELINA SALINAS

La experta asegura que las empresas nacionales tienen la oportunidad de incorporar la auditoría externa en sus reportes, antes de que sea obligatorio, para identificar si sus actuales indicadores son de calidad.

POR ISABEL RAMOS JELDRES

La socia de Sostenibilidad y ASG de Forvis Mazars, Fanny Tora, tiene un cliente que siempre le dice: “Si un indicador no es auditado es falso”. Así grafica la experta lo que está pasando con la sostenibilidad.

Pese a que la Norma de Carácter General N° 461 de reportabilidad de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) -que a fines de 2024 se actualizó a la norma 519- no establece la obligatoriedad de la auditoría externa, sí se incluyen preguntas sobre el tipo de auditoría que se aplica, la metodología y el estándar que se usa, preparando el terreno para una potencial obligatoriedad a futuro.

Según un estudio de Forvis Mazars, con datos del año pasado, el 90% de las compañías chilenas no reporta sus indicadores ambientales, sociales y de gobernanza (ASG), y más de un 60% de las empresas IPSA no los audita.

Al analizar memorias “nos hemos encontrado con sistemas internos de reporte de indicadores y de controles que no son tan robustos como lo financiero. Hay una oportunidad hoy para las empresas, antes de que sea obligatorio, de solicitar auditorías que les permitan identificar brechas, identificar cómo fortalecer sus controles internos”, dice Tora.

- ¿Hay riesgos?

- Efectivamente. Es mucho trabajo recolectar y reportar esos indicadores -brecha salarial de género, huella de carbono, capacitación, pago a proveedores- moviliza mucha gente en la organización. El objetivo final es que los mercados de capitales e inversionistas revisen y tomen en cuenta esos indicadores para tomar decisiones. Entonces es importante que el indicador esté bien calculado. Y además, si se piensa, todas esas personas que están recolectando y reportando, si después el indicador no es bueno es un recurso mal invertido.

- Si esto sirve para atraer inversionistas, ¿cómo conversa con la taxonomía verde, o T-MAS, que tiene el mismo fin?

- Voy a usar la imagen que usa María Paz Gutiérrez del Ministerio de Hacienda, cuando explica que los indicadores que nos solicita la norma -en este caso la 519 para los reportes anuales-, es como la información nutricional que está en los alimentos, y la taxonomía es el sello. La información nutricional me dice cuántos gramos de azúcar hay. Está bien, es transparente, pero como consumidor no sé si eso es mucho o poco. El sello me dice: alto en azúcar. La taxonomía nos da el umbral de lo que es verde o no, para que los inversionistas

puedan guiarse por los umbrales de la taxonomía y la norma para armar un fondo de inversión verde.

Cambios normativos

- ¿Cuáles son los principales cambios que aplicó al CMF a la norma 461? ¿Qué rescata, además de avanzar hacia la norma IFRS, S1 S2?

- El mayor cambio de la norma 461 a la 519 es efectivamente el incorporar IFRS, S1 y S2. Porque es un salto de calidad, robustece mucho la incorporación de temas de sostenibilidad en la empresa.

“Hace falta que las empresas realicen análisis más profundos de cómo el cambio climático va a impactar a sus actividades a largo plazo y qué van a hacer al respecto. No porque no lo evaluó, no me va a impactar”.

Y como es un salto no menor en términos de gobernanza, estrategia, riesgos y métricas, la CMF dio un plazo de dos años para que las empresas puedan prepararse. No hay que esperar hasta el último momento para ver cómo voy a incorporar esto en mi gobernanza, calcular el impacto financiero de mis métricas de sostenibilidad. Eso toma tiempo.

La CMF aprovechó esta actualización también para modificar a cuáles grupos de empresas aplica el requisito. Hay un grupo de empresas más chicas, bajo UF 1 millón en activos, que inicialmente estaba incorporado en la norma y que ahora ya no lo está. Hay otro grupo que queda exento. Hay otro grupo que iba a reportar este año y que le dieron un año más de plazo. Entonces la CMF tomó decisiones de adecuación al mercado.

- ¿Cuáles son las áreas donde hay más falencias al reportar sostenibilidad?

- Nosotros acompañamos o hacer el reporte o auditamos el reporte y en ambos casos efectivamente tenemos una visión transversal de lo que puede hacer falta. Yo diría que hay un aspecto transversal que tiene que ver con que el dato cuantitativo esté bien calculado y bien reportado año tras año y que sean comparables en el tiempo. Hace falta que las empresas realicen análisis más profundos de cómo el cambio climático va a impactar a sus actividades a largo plazo y qué van a hacer al respecto. No porque

no lo evaluó, no me va a impactar. La idea es ver cómo va a impactar en las operaciones, en quienes financian las operaciones, en el sector financiero, en las aseguradoras. Esto se tiene que modelizar y se tiene que evaluar la magnitud de ese impacto.

Un tercer hallazgo tiene que ver con cómo los temas de sostenibilidad están realmente incorporados a nivel de gobernanza, y eso es tener especialistas dentro de los directorios, pero también KPI ambientales y sociales en los sistemas de remuneración variable de la alta gerencia.

- ¿Cuál es el potencial que tiene Chile al actualizar la norma y además incorporar la taxonomía?

- La gran expectativa es atraer y retener a inversionistas internacionales de mediano y largo plazo, en particular de Europa. Los inversionistas que se quedan, que se comprometen en el largo plazo, requieren y piden credenciales ASG y Chile ha tomado la buena decisión de alinearse con estándares internacionales, ya que sea la IFRS o la misma T-MAS, que tiene interoperabilidad con la taxonomía europea.

Esto también significa que las empresas chilenas crean valor, porque esos inversionistas no vienen a invertir por buena onda, vienen a invertir y buscan esas credenciales porque consideran que son empresas más sostenibles en el tiempo, más resistente a las crisis, que crean valor, que mitigan riesgos, etcétera.